

ANEXO

Listado de libros cuya publicación no aprobó la dirección de Literatura, Editorial y Bibliotecas del Instituto Sinaloense de Cultura

Nombre del titular del proyecto: Jesús Ramón Ibarra Ramírez (esta información aplica para el listado completo)

1.- *Libro de 40 poesías de amor más profundas como despertares del alma*, de Guillermo Lafarga Urías (Culiacán, Sinaloa)

Año de solicitud: 2018

Municipio de nacimiento del titular: Culiacán (esta información aplica para el listado completo)

2.- *Antes de que anochezca*, de Jesús Godoy García (Culiacán, Sinaloa)

Año de la solicitud: 2018

3.- *Noyolo*, de Libertad Pantoja Hernández (CDMX)

Año de solicitud: 2018

4.- *El sabino*, Néstor Arturo Miranda Leyva (Los Mochis)

Año de solicitud: 2018

5.- *Spectio*, de Rocío Cerón (CDMX)

Año de solicitud: 2018

6.- *Bejita*, Andrey Padilla (Culiacán, Sinaloa)

Año de solicitud: 2019

7.- *Hell Doves: La serie*, Samuel Parra (Mazatlán, Sinaloa)

Año de solicitud: 2020

Dictámenes

1.- *Libro de 40 poesías de amor más profundas como despertares del alma*, de Guillermo Lafarga Urías

Como el título indica, se trata de un poeta en estado de gracia sentimental, un hombre que fue tocado por el amor y nos muestra esos arrebatos. El autor, para expresarlos, recurre a la rima, sin atención a la métrica ni a las combinaciones posibles de la rima. El mensaje se vuelve caótico porque se prescinde de la puntuación y frecuentemente se pierde el sentido de los versos por tropiezos en la sintaxis. Es posible adivinar la transparencia de los sentimientos y, sin contradicción, el tono resentido con que se refiera a la amada. Pero el autor no trasciende esa condición, ni poética ni sentimentalmente.

2.- *Antes de que anochezca*, de Jesús Godoy García

Es un *thriller* que involucra a una serie de personajes en torno a dos asesinatos. Dividida en capítulos con el nombre de cada uno de los protagonistas, la novela inicia con “Jezebel”, un capítulo donde abundan los diálogos. Asistimos en él a un juego de ruleta rusa de fatales consecuencias para los personajes.

El autor tuvo cierto tino en la estructura de la novela, que por momentos adquiere chispazos cinematográficos, pero la prosa, a menudo descuidada, no está al servicio de la trama ni ayuda a contar bien la historia. Tampoco hay claridad en cada uno de los capítulos. El lector se intriga por la propuesta narrativa pero luego se enfada porque el autor no supo llevarlo con prudencia en cada una de las páginas. Queda la impresión de que el autor quedó satisfecho con una primera versión y no se exigió una reescritura. Los personajes prometen ser entrañables, pero terminan desdibujándose, lo mismo que la novela.

Con *Antes de que anochezca*, título que de entrada es ensombrecido por el genial libro de memorias del escritor cubano Reinaldo Arenas, asistimos a las primeras letras de un autor que, estamos seguros, habrá de crecer en su segundo intento narrativo.

3.- *Noyolo*, de Libertad Pantoja Hernández

Los cuentos reunidos en *Noyolo* priorizan el cuidado del lenguaje en sus distintas formas sobre la historia o la acción. Esto es su acierto y su error: mientras que el lenguaje es cuidadosamente articulado, el libro adolece la trama, la construcción de los espacios e,

incluso, de los personajes. Si la autora equilibrara estos dos aspectos ya sea en algún taller o de manera personal, resultaría un libro muy sólido.

4.- *El sabino*, Néstor Arturo Miranda Leyva

Se trata de una serie de cuentos que, a pesar que participa de una imaginación desbordante y curiosa, en ocasiones peca de ingenuidad en la construcción de personajes, tramas y diálogos. Se recomienda al autor sostener un tono durante el libro para dar mayor consistencia a lo largo de la lectura pues lo que podría ser una prosa ágil y multifacética, se convierte en un obstáculo para enganchar al lector.

5.- *Spectio*, de Rocío Cerón

El libro, a pesar de cumplir con la calidad necesaria para publicarse, se envió en una fecha donde ya estaba definido el proyecto de ediciones 2019 y nos era imposible asignarle un presupuesto puesto que, al tratarse de una coedición, había plazos que cumplir estrictamente.

6.- *Bejita*, Andrey Padilla

Esta novela breve de corte infantil no cumple con el parámetro de calidad debido a que el autor muestra una prosa que aún no logra madurar: personajes y pasajes narrativos poseen cierta ingenuidad que consideramos se deben a la corta edad del autor. Se recomienda que el autor trabaje en un taller literario esta novela ya que, igualmente, se corta abruptamente la trama narrativa.

7.- *Hell Doves: La serie*, Samuel Parra

Si bien una de las características fundamentales de la novela policiaca o negra es el lenguaje cotidiano y soez, en aras de hacer una representación de la realidad, esta novela usa en exceso un lenguaje cotidiano y soez que termina por hartar al lector; esto hace que por muchos momentos la trama se descuide, resultando predecible en algunos lapsos.